

pio. Napoleón intentaba concentrar las flotas de las naciones continentales. La flota británica era superior a cualquiera de las flotas de las naciones del Continente, pero no a todas unidas. Nelson las atacó antes de que pudieran reunirse. El hizo velas al puerto de Copenhague y destruyó a la flota danesa antes de que pudiera salir a la mar y unirse a la española y a la francesa. Esto influyó sobre los rusos, que habían proyectado unir su flota en una campaña común contra Nelson, que destruyó a las flotas francesa y española en el combate de Trafalgar.

Atacando con tres flotas independientes, los japoneses fueron derrotados de la misma manera. En cuanto se refiere a buques de superficie, no se ha descubierto nada. Pero concentrando el poder aéreo sobre el del enemigo y el de sus buques, se logró un perfecto ejemplo de la táctica de concentrar todos los medios de fuego sobre el blanco. Nada del poder aéreo norteamericano fué desperdiciado, atacando a las instalaciones industriales a larga distancia de la escena del combate, como sucede frecuentemente en la batalla de Europa.

Las últimas informaciones dicen que a los japoneses les está escaseando el poder aéreo. Han estado en las Filipinas dos años y medio. Han construido muchos aeródromos en las islas. Por tanto, han tenido oportunidad de concentrar una considerable cantidad de bases de aviación contra la flota americana. Pero, aparentemente, han fracasado. Estaban tan mal preparados como la aviación americana, cuando la aviación japonesa atacaba a las Filipinas al principio de la guerra.

La batalla de las Filipinas ha sido la primera en esta guerra en la que dos flotas modernas, cada una con su aviación, han entablado una batalla decisiva.

La batalla fué decisiva porque a las fuerzas de Mac Arthur no pudieron cortarles sus aprovisionamientos y refuerzos. Se pudo aumentar sus fuerzas hasta lograr las necesarias para capturar Luzón y establecer allí una gran base para la invasión de China o del Japón, de la misma forma que se empleó Gran Bretaña para la invasión de Francia.

La influencia de la aviación sobre la táctica naval se pone de manifiesto por el gran cambio en las formaciones de la flota con respecto al que empleaban en las maniobras anteriores al estallido de la guerra.

En las antiguas formaciones aparecía, primero, una cortina de destructores; detrás, los acorazados, y después, los portaaviones.

En la actualidad, los portaaviones van muy por delante, y el resto de la flota queda desplegada en tal forma que los portaaviones tengan siempre la protección necesaria contra todos los tipos de ataque enemigos por aire, submarinos, acorazados, destructores y cruceros. El aire no es auxiliar para el acorazado. Además, cuantas más batallas aeronavales se libran, más claramente se demuestra que los portaaviones pueden actuar sin la protección de los acorazados. Hoy día es el acorazado con el portaaviones, y el portaaviones con el acorazado, los factores principales de la batalla, mientras que los submarinos, destructores y cruceros se emplean para protegerlos de los buques similares.

Por las informaciones recibidas hasta el presente, la campaña de muchos meses en el Pacífico es una demostración de que las fuerzas se han empleado con su máximo rendimiento. La invasión de las Filipinas tuvo lugar seis meses después, aproximadamente, de las operaciones americanas e inglesas desde Gran Bretaña a través del Canal.

Una comparación entre estas dos operaciones, ambas realizadas con éxito, sirve para comprobar la forma excelente en que fueron realizadas las operaciones tácticas y estratégicas llevadas a cabo sobre las Filipinas. Las dificultades que hubo que vencer en el Pacífico, tanto tácticas como estratégicas, fueron mucho mayores que en la invasión de Francia.

En cada una de estas campañas había tres problemas que resolver: Alcanzar el objetivo, establecer y permanecer en la cabeza de puente, y, por último, ampliarla hasta la invasión.

## Ordenes de campaña de las Fuerzas Aéreas americanas

Por el Teniente Coronel LESTER C. HESS

(De *Military Review*.)

Los ataques aéreos contra Tokio e instalaciones japonesas fueron cuidadosamente estudiados. Se dedicaron muchas horas de esfuerzos laboriosos a planear estas operaciones, y sólo después de terminados los planes se expedían las oportunas órdenes para su realización, empleando unidades perfectamente ejercitadas para, en esfuerzos coordinados, derrotar al enemigo. Es evidente que las órdenes de campaña constituyen un eslabón importantísimo para dar a los elementos subordinados la información sobre la misión que han de desempeñar en una operación.

Existen muchos métodos de redactar y emitir órdenes. Pueden expedirse verbalmente o por escrito, en forma fragmentaria, en *instrucciones por carta*, órdenes preparatorias y órdenes de campaña. Las *instrucciones por carta* proceden generalmente de escalones superiores de mando, particularmente de las Fuerzas Aéreas y de las Fuerzas Aéreas del teatro de operaciones. La terminología con que se designa este tipo de órdenes puede variar de un caso a otro; por ejemplo, pueden llamarse instrucciones de operaciones. Sin embargo, cualquiera que sea la terminología, esta for-

ma de órdenes generalmente se refiere a operaciones que han de desarrollarse durante un cierto período de tiempo, dando instrucciones respecto a los aspectos generales de la campaña y no refiriéndose solamente a determinada misión u operación.

Las órdenes preparatorias se utilizan en todos los escalones del mando. Su propósito es darle a los elementos que operan una información anticipada de la operación en proyecto, debiendo cuidar de no dar esta clase de órdenes con mucha anticipación, porque pierden su eficacia. Por ejemplo, después de emitida una orden preparatoria pueden ocurrir alteraciones en el plan, que exijan cambios detallados en las órdenes preparatorias hechas para las unidades inferiores.

Las órdenes *fragmentarias* son, sencillamente, fragmentos de órdenes de campaña, pudiendo darse en cualquiera de las formas mencionadas. En ocasiones se han dirigido unidades en campaña, empleando órdenes fragmentarias exclusivamente. Este tipo de órdenes da direcciones para una unidad subordinada, instruyéndola para la operación, pero no dándole los detalles completos que se encuentran en una orden de campaña. Su uso es ventajoso en situaciones en las que no se puede dedicar mucho tiempo y esfuerzo a preparar y distribuir órdenes de campaña completas. Así, las situaciones cambiantes de las operaciones del Mando Aéreo táctico, que tiene que seguir el avance de un Ejército, se prestan al empleo de estas órdenes fragmentarias. A veces se dan verbalmente, en forma de mensajes escritos o por teletipo. El método usado depende principalmente de los medios de transmisión disponibles y de la importancia del factor tiempo. Puede decirse que una orden de campaña es la expresión de la decisión del Jefe de la Fuerza, dando suficiente información e instrucciones para realizar la ejecución coordinada de operaciones aéreas.

Las órdenes *de campaña* son el resultado final de la labor del Estado Mayor y reflejan los esfuerzos de todas las secciones. Las emite cualquier Cuartel General que tenga la misión de coordinar y dirigir la acción de unidades subordinadas. En Fuerzas Aéreas, el *Grupo* (equivalente a un Regimiento de Infantería), es normalmente la Unidad más pequeña que da órdenes de campaña. Las unidades mayores que el Grupo, tales como el Ala (dos o más *grupos*), el *Comando* (dos o más Alas), la Fuerza Especial Mixta ("Task Force") o la Fuerza Aérea, son las que usan las órdenes de campaña principalmente. Desde luego, los que en realidad redactan estas órdenes son los Oficiales del Estado Mayor y del Cuartel General en cuestión.

La orden *de campaña* contiene, generalmente, información sobre el enemigo y sobre las tropas propias, la misión de la unidad, instrucciones tácticas a las unidades subordinadas, instrucciones administrativas e instrucciones relativas a las transmisiones. Los asuntos que no se especifican suficientemente en el cuerpo de la orden se incluyen en anexos particulares, como el de los ingenieros.

El A-3 (Jefe de la III Sección Aérea) es responsable de la preparación de la orden. Sin embargo, cada Oficial de Estado Mayor prepara la correspondiente

a su Sección. Por ejemplo, el A-1 (Jefe de la I Sección Aérea) se ocupa de los asuntos de personal; el A-2 (Jefe de la II Sección), de la parte correspondiente al servicio de información, y el A-4 (Jefe de la IV Sección), del plan de suministros. El A-4 tiene, además, la responsabilidad de reunir todos los datos logísticos y de entregarlos al A-3 antes de formular la orden definitiva. Más adelante se discutirán los párrafos en que se incluye esta información.

Existen numerosas razones para el empleo de la orden *de campaña* en esa forma, pero la más importante es la uniformidad. Con frecuencia las unidades aéreas se trasladan de un teatro a otro, o de una Fuerza Aérea a otra. Si cada Fuerza Aérea tuviese su propio método de dar órdenes y si el procedimiento no fuese uniforme surgiría el caos. Además, se necesitaría un cierto período de tiempo de compenetración entre las unidades que cambian de lugar, con la consiguiente pérdida de tiempo. Por otra parte, la uniformidad ayuda al que redacta la orden de campaña a expresarla de una forma más sencilla.

Es evidente la necesidad de órdenes completas de campaña. Los pilotos conocen la importancia de las listas de comprobaciones que se encuentran en sus aviones. Antes de cada vuelo examinan su lista para asegurarse de que no se ha omitido nada y de que el vuelo será seguro. Este mismo procedimiento es aplicable al escribir una orden de campaña, en la que se tratan intereses colectivos y las responsabilidades son más serias. Una omisión en la orden puede costar la vida a muchas tripulaciones y la pérdida de muchos aviones, y aun poner en peligro la situación general. No basta con que la orden sea completa. Debe atenderse en ella a la exposición clara y a la brevedad. El mejor ejemplo para expresar lo que significa claridad y brevedad es el de la redacción de un telegrama, en el que cada palabra cuesta dinero. El primer borrador no es siempre el texto definitivo. Se eliminan las preposiciones y las palabras innecesarias. Se lee y relee el borrador hasta que el mensaje es conciso, pero lo suficientemente claro para que se entienda. En nuestra organización militar se han desarrollado durante el transcurso de los años ciertos términos militares que dan a entender ideas que necesitarían muchas palabras, de ser expresadas en otra forma; por ejemplo, "exploración" o "reconocer". El uso de términos militares conduce a la redacción de órdenes concisas, sin perjuicio de la claridad. Sin embargo, su uso debe hacerse teniendo en cuenta el conocimiento del estado de adiestramiento y experiencia del que recibe la orden. Esta misma limitación se aplica a las abreviaturas, aconsejándose el uso de las autorizadas, siempre que no se perjudique la claridad.

Muchos de los puntos mencionados se pueden entender más claramente analizando una orden escrita. Publicamos para ello un modelo de orden.

Lo primero a tener en cuenta en la orden es el encabezamiento, en el que se hace referencia al mapa o mapas usados. En el extremo superior derecho se encuentra la designación oficial de la unidad y el lugar de redacción de la orden, indicado por el nombre geográfico de la localidad, las coordenadas para iden-

tificarlo y el país en que está el lugar. Si se desea mantener el secreto puede usarse el nombre en la clave correspondiente. Lo importante es que al recibirla se tenga una indicación positiva del emplazamiento del cuartel emisor. Debajo del lugar de emisión aparece la fecha y hora en que se firma la orden. Siempre se usa el sistema de 2400 horas, seguido generalmente de la indicación de la hora local. Es extremadamente importante especificar la hora local para asegurarse de que todas las partes interesadas en una acción coordinada están usando el mismo sistema de tiempo. Un error en la comprensión de la hora puede causar el fracaso de la misión. Una vez decidida la hora, debe especificarse el día, mes y año en ese orden. A la izquierda encontramos el número de la orden. En la numeración se sigue la sucesión correlativa, desde que la unidad emite su primera orden. Por ejemplo, una unidad aérea que se traslada al Pacífico desde Europa, donde emitió su orden número 350, al participar en su primera acción en el Pacífico emite la orden número 351. Debajo del número encontramos las referencias al mapa. La interpretación de cualquier orden de campaña exige el estudio de mapas, que deben identificarse positivamente. Esto se hace dando el título del mapa o mapas básicos, dando la escala e identificando la hoja u hojas usadas, con la fecha de revisión si se ha hecho alguna. Se han cometido muchos errores porque los que reciben estas órdenes han usado mapas incorrectos o revisiones erróneas de los mapas indicados.

Del encabezamiento seguimos al cuerpo de la orden, donde se encuentran cinco párrafos como los que se ilustran en la orden que nos sirve de ejemplo.

El párrafo 1.º sólo contiene información. Esta frase, "sólo contiene información", parece sencilla, y, sin embargo, existe mucha confusión entre "información" e "instrucciones". No existen dificultades con la información sobre el enemigo, porque es imposible darle órdenes a unidades enemigas; pero nuestras dificultades comienzan al considerar la información sobre unidades amigas.

Consideremos en primer lugar lo que se debe incluir en la información sobre el enemigo. Con seguridad obtendremos gran cantidad de información sobre el enemigo, pero no toda se incluye en la orden. Sólo se incluye aquella que tiene relación directa con el cumplimiento de nuestra misión, según se especifica en el párrafo 2.º Por ejemplo, si existe una zona de fuego antiaéreo entre nuestra posición actual y el objetivo, los planes del *comando* pueden señalar rutas sobre esa zona inadvertidamente, a menos que se difunda esa información en la orden. Información de actualidad sobre las defensas enemigas en la zona del objetivo y las nuevas tácticas de los cazas adversarios constituyen información del enemigo, que normalmente aparece en el párrafo 1.º En las operaciones en gran escala, los detalles sobre el enemigo pueden ser muy voluminosos, y si se incluyen en la orden pueden restarle efectividad. Hay casos en los que el oficial de información (A-2) prepara un anexo que se adjunta a la orden, al que se hace referencia en el subpárrafo 1. *a*, según se demuestra en la orden que acompaña este artículo. En este respecto la información enemiga se dispone antes de

la información sobre las tropas amigas, que sigue en el subpárrafo 1. *b*.

La información de tropas amigas que aparece en la orden puede incluir información sobre elementos terrestres y aéreos, y una vez más la misión determina lo que se debe incluir. La orden que acompaña este artículo es para un ataque estratégico, y sólo contiene información sobre actividades aéreas amigas. La información ofrecida en este caso es muy apropiada porque se refiere a ataques que están ocurriendo en el momento de nuestro bombardeo, muy cerca de nuestro objetivo. Además ofrece información sobre nuestra escolta, que ayudará al éxito de nuestra misión. Si esta orden la hubiera emitido un Comando Aéreo Táctico, se hubiera incluido información sobre los elementos terrestres con los cuales estaríamos cooperando. Como el Comando Táctico daría órdenes a nuestras unidades subalternas, la información sobre las actividades de éstas aparecería en algún otro lugar de la orden, pero no en el párrafo 1.º Más adelante se discutirá dónde se incluyen las instrucciones a nuestras unidades subordinadas.

La razón básica de la orden de campaña es la asignación de una misión o tarea, y esa asignación la encontramos en el párrafo 2.º de la orden. En el modelo que se acompaña, orden de campaña número 8, encontramos una exposición clara y concisa de lo que el Ala 322 tiene que hacer, y la fecha, hora y lugar donde tiene que hacerlo. Estos detalles, generalmente, se especifican en una orden para una sola misión o ataque. Sin embargo, debe recordarse que hay excepciones. Los cuarteles superiores pueden muy bien establecer misiones más amplias y generales para cubrir largos períodos de tiempo. Además de especificar la tarea a ejecutar, puede existir un plan de maniobra para todo el comando. Para amplificar esto podemos referirnos al párrafo 2.º de la orden número 8. Nótese que en el plan táctico aparecen muchos detalles comunes, que afectan a todas las unidades subordinadas. Estos detalles en el orden en que aparecen son: zona de formación; puntos de reunión; rutas hacia el objetivo; punto donde se adopta inicialmente la formación de combate antes de pasar sobre el objetivo; eje del ataque o dirección de acceso hacia el objetivo; método de bombardeo o cómo vamos a lanzar nuestras bombas, en serie, en salvas por escuadrones, grupos, etc.; formación del vuelo; punto de reunión o dónde vamos a readoptar la formación para regresar a nuestras bases, y la ruta de regreso. Definitivamente todos estos detalles son parte de nuestro plan táctico. En relación con este asunto pueden surgir preguntas sobre la carga de bombas y especies, cantidad de combustible e instrucciones similares. Debe recordarse que estos detalles tienen relación con el plan táctico, pero en realidad no constituyen parte del mismo. Por tanto, se incluyen en el párrafo 3.º de la orden.

El párrafo 3.º se reserva enteramente para instrucciones a las unidades subordinadas que no son parte del plan general del comando. Si estas instrucciones se aplican a dos o más unidades, aparecen en el subpárrafo 3. *x*. Es corriente que existan dudas sobre cómo de-

terminar cuándo las instrucciones deben incluirse en el párrafo 2.º y cuándo en el 3.º. En la orden número 8 el problema es sencillo. Todos los grupos de ataque se van a reunir y desempeñar el resto de la misión juntos. Estos detalles corresponden al plan general de todo el comando. Quedan todavía ciertos detalles que conciernen a todas las unidades y a unidades aisladas. Estos se incluyen en el párrafo 3.º sin más dificultad. Considérese por un momento que, según la orden número 8, los Grupos 541 y 542 tuvieran que atacar un objetivo y los Grupos 543 y 544 otro objetivo distinto, en el desempeño de la misión del comando.

Supongamos además que estos objetivos están a gran distancia unos de otros y que hay que seguir rutas distintas. En consecuencia, todas las instrucciones que normalmente aparecerían como el "plan general" en el párrafo 2.º, las encontraríamos en el 3.º, en un subpárrafo dedicado a los Grupos 541 y 542, y en otro subpárrafo dedicado a los Grupos 543 y 544.

Además, en el subpárrafo 3.º se incluyen instrucciones pertinentes a las unidades del comando que propiamente no forman parte del plan general. En la orden número 8 aparecen la carga de bomba y espoletas. De carácter similar serían las instrucciones sobre detalles fotográficos, cantidad de combustible y los elementos esenciales de información (EEI). En realidad, todas las instrucciones que aparecen en el subpárrafo 3.º pueden aparecer en alguno de los otros subpárrafos del 3.º; pero entonces esas instrucciones sólo se aplican a una sola unidad subordinada. Nótese que en los subpárrafos *a*, *b*, *c*, *d* y *e* del párrafo 3.º en la orden número 8, las instrucciones sólo se aplican a la unidad individual. Si se sigue la lista de verificaciones o una similar a la que aparece en este artículo, no habrá dificultad alguna para determinar las instrucciones que deben incluirse en el párrafo 2.º y cuáles en el 3.º

Una orden de campaña para estar completa tiene que incluir instrucciones administrativas. Estos detalles se encuentran en el párrafo 4.º de la orden. Con frecuencia es difícil determinar lo que debe aparecer en este párrafo, particularmente cuando se ha emitido una orden administrativa que está todavía en vigor. Bajo tales circunstancias, sólo es necesario hacer referencia a la orden administrativa. Con frecuencia también existe la errónea impresión de que cada vez que se expide una orden de campaña se emite una administrativa que acompaña a la de campaña. En las unida-

des aéreas, las bases y sus instalaciones son estáticas o semiestáticas en su naturaleza, y los depósitos de suministros e instalaciones similares permanecen fijos. Las órdenes administrativas se emiten con menos frecuencia que las de campaña. Quizá haya instrucciones administrativas adicionales, necesarias para suplementar las que ya existen en la orden administrativa. Si ese es el caso, es perfectamente correcto incluirlas en el párrafo 4.º

El párrafo 5.º se dedica enteramente a instrucciones a los órganos y tropas de transmisiones. Tenemos que disponer de medios de comunicación para el control táctico de la operación, y deben publicarse instrucciones correctas para el establecimiento y conservación de dichas comunicaciones. Con frecuencia estas instrucciones requieren mucho espacio. Si es así, en el subpárrafo 5.º *a* se hace referencia al anexo de transmisiones. Si no se acompaña un anexo a la orden, entonces se hace referencia a las instrucciones generales sobre transmisiones en vigor. También se usa este subpárrafo para instrucciones adicionales de transmisiones que no pueden incluirse en algún otro lugar. La orden número 8 ofrece un buen ejemplo de cómo deben aparecer estas instrucciones. En el subpárrafo 5.º *b* se indica la posición de los puestos de mando aéreo, y de los terrestres en caso necesario. El modo de indicarlo se demuestra claramente en la orden número 8.

El final de la orden contiene la firma, una lista de anexos, si los hay, y una lista que demuestre la distribución que se ha de dar a la orden. La forma en que la orden número 8 aparece firmada indica que el general comandante firmó el original. Las copias que no fueron firmadas por él se autorizan en la forma que se indica. El rango de la persona que la autoriza no tiene que especificarse. Incidentalmente, cuando es necesario autorizar la orden, el A-3 es responsable de hacerlo.

En resumen, siempre que sea posible deben seguirse estrictamente las reglas para redactar las órdenes de campaña. Se ahorra mucho tiempo y se evitan dificultades. Sin embargo, recuérdese que las condiciones varían según el sitio, y que factores tales como el estado de adiestramiento del comando, sujeción a los procedimientos reglamentarios, las condiciones operativas impuestas por la geografía y el estado del tiempo, y la misión del comando, ejercerán profunda influencia en el método de redactar las órdenes de campaña.

#### INSTRUCCIONES PARA UNA ORDEN DE CINCO PARRAFOS

Unidad Emisora.

Lugar.

Fecha y hora.

Orden de campaña núm. \_\_\_\_\_

Mapas (Mapas básicos, escala, identificación de la hoja u hojas usadas en la operación, fecha de revisión).

1. *a. Enemigo.*—Información aérea y terrestre que tiene relación con la ejecución de la misión. Si se necesita información sobre unidades aéreas y terrestres, puede dedicarse un subpárrafo separado a cada una.
- b. Tropas amigas.*—Información aérea y terrestre sobre tropas amigas cuyas operaciones tienen relación con la ejecución de la misión. Si se necesita información sobre unidades aéreas y terrestres, puede dedicarse un subpárrafo separado a cada una.

2. La misión—incluyendo el objetivo principal, el secundario y el suplementario—, resultados que deben lograrse, lugar de acción, tiempo de la acción, y el plan general en lo que afecta a la unidad. El plan general puede incluir: punto de formación, rutas hacia el objetivo, punto de reunión, punto inicial, eje del ataque, sistema de bombardeo, reunión y ruta de regreso. Cuando es factible debe indicarse el propósito general de la operación.
3. Instrucciones detalladas para cada unidad subordinada, empleando un subpárrafo separado para cada una.
  - a. Instrucciones aplicables a dos o más unidades, que son necesarias para la coordinación.
4. Instrucciones administrativas y de suministro, necesarias para la operación que no están cubiertas en procedimientos reglamentarios o en la orden administrativa.
5. Transmisiones.
  - a. Instrucciones sobre las transmisiones. Referencia al anexo de transmisiones y a las instrucciones generales sobre transmisiones si hay algunas en vigor.
  - b. Puestos de mando aéreos y terrestres, si es necesario.

Comandante

Autorización.

Anexos (lista).

Distribución.

NOTA: Las órdenes orales o dictadas completas, generalmente siguen esta misma forma. Las órdenes fragmentarias se ajustan en las partes apropiadas.

## ORDEN DE CAMPAÑA PARA UN ALA DE BOMBARDEO DE UNA OPERACION ESTRATEGICA

Orden número 8.

Mapas: Carta Aérea, 1:1.000.000 (Londres-Berlín).

332 Ala de Bombardeo.  
CHELMSFORD, INGLATERRA.  
2400Z, 7 febrero 44.

1. a. (1) Anexo 1 (Informaciones).  
(2) Rgtro. Obj. 8027, Globos Zona F.
- b. (1) 321 Ala Bomb. ataca Obj. 7062, 1000Z, 8 feb°.  
(2) 322 Ala Bomb. ataca Obj. 7031, 1000Z, 8 feb°.  
(3) Escolta cazas, 80 *Spit.* IX RAF, Grupo 11, a la salida.  
(4) RAF hace extensas incursiones de cazas sobre Alemania comenzando 0900A, 8 feb°.
2. Esta Ala destruye obj. 8027, 1000Z, 8 feb° 44; obj. secundario AACHEN; Suplementario, cualquier ciudad industrial al regreso.  
Asamblea: MALDEN, 0740Z, 16.000 pies.  
Formación en columna en el orden siguiente: 541, 542, 543 y 544 Grupos.  
PR: FOLKSTONE, 0800Z, 20.000 pies. Escolta de cazas.  
Ruta de Salida: FOLKSTONE, MONS, LIEGE, P.I., Obj.  
P.I. SIEGBERG (50° 49'N—7° 12'E).  
Eje del ataque: 340° M.  
Sistema de Bombardeo: Grupos individuales desde formación en columna, 26.000 pies, salvo por grupos.  
PR: DUREN, 25.000 pies, grupos escalonados.  
Ruta de regreso: A la inversa de la ruta de salida.
3. a. 25 Esc. *Pathfinder* guiará hacia obj.  
b. Grupo 541, 27 aviones, atacará Zona A.  
c. Grupo 542, 27 aviones, atacará Zona C.  
d. Grupo 543, 31 aviones, atacará Zona D.  
e. Grupo 544, 33 aviones, atacará Zona F.  
x. (1) 6 de 1.000 lb.; prop. gen., 1/10 seg. punta, 1/40 cola.  
(2) EEI (a) Actividades enemigas e instalaciones costaneras.  
(b) Lugar, intensidad y exactitud del fuego antiaéreo.  
(c) Nuevos tipos de aviones enemigos o táctica enemiga observada.
4. O Adm. 5.
5. a. (1) Índice 3, IRT, efectiva 2300Z, 7 feb°.  
(2) Frec. Grupo bombardeo 3100 KC.  
b. Cor. DAVIS, 541 Grupo, Comdte.; Comdte. auxiliar. Mayor BONES, 542 Grupo.

MORGAN  
Gen. de Div.

OFICIAL

(fdo.) Smith. A-3.

Anexos: 1 Informaciones. Distribución: A.

11 Grupo RAF.

Con el propósito de explicar las abreviaturas y terminología que aparecen en el artículo precedente y orden núm. 8, a continuación se detallan:

Instrucciones por carta o instrucciones generales o particulares.

Ordenes de campaña u órdenes de operaciones. Ordenes fragmentarias u órdenes particulares. Grupo, equivalente a Regimiento de Aviación en España; Ala, equivalente a Brigada.

Commando, en España, Mando.

Instrucciones administrativas, equivalente a instrucciones de servicios.

1. a. (1) Anexo 1, Servicio de Información.
- (2) Registro del objetivo número 8027 en Alemania. (Este registro contiene información sobre las defensas enemigas, mapas indicando rutas de acceso, etc., sobre un objetivo en Alemania que se identifica con el número 8027.) Globos aerostáticos en la zona F (una sección del objetivo 8027). Se incluye esta información porque no se encuentra en ningún otro sitio.
- b. (1) La Brigada de Bombardeo 321 ataca objetivo 7.062 a las 10 h. hora local, el 8 de febrero.
- (2)
- (3) Ochenta cazas Spitfire de la IX Real Fuerza Aérea, Regto. 11, proporcionarán la escolta en la ruta de ida.
- (4) Como se indica. (La información sobre las incursiones de los cazas es vital para nosotros porque afectará el sistema de alarmas antiaéreas del enemigo y divertirá los cazas enemigos.)
2. Esta Brigada destruirá el objetivo número 8027 mencionado anteriormente a las 10 h., hora local, el 8 de febrero de 1944. Si no se pudiera llegar a este objetivo, se atacará Aachen como objetivo secundario. Si no se puede atacar Aachen, se atacará cualquier zona industrial al regreso.
- Reunión: Los distintos Regtos. de la Brigada se reunirán sobre Malden, 7 h. 40 m., a 16.000 pies de altura. La formación será en columna en el orden indicado.
- Segundo punto de reunión: En Folkstone, 08 h., a 20.000 pies de altura. Nuestra Brigada se encontrará con la escolta de cazas.
- Ruta de ida: Como se indica.
- PI: El "punto inicial" o lugar en donde se toma la dirección exacta hacia el objetivo y donde se hacen preparativos para el bombardeo. En este caso es Siegberg un lugar fácil de identificar desde el aire.
- Eje del Ataque: La dirección hacia el objetivo desde el punto inicial es de 340 grados magnéticos.
- Sistema de Bombardeo: ¿Cómo vamos a lanzar las bombas? Según se indica, los Regtos. bombardearán individualmente en la formación de columna a 26.000 pies de altura y lanzarán sus bombas en salvas por Regimientos.
- PR: Punto de Reunión.—Después de atacar el objetivo, se selecciona un lugar fuera de la zona defendida por fuego antiaéreo como punto de reunión de los aviones para adoptar la formación de regreso.
- Ruta de Regreso: Como se indica.
3. a. La 25 Escuadrilla *Pathfinder* guía la Brigada hacia el objetivo, según se indica.
- b. )
- c. ) Los Regtos. mencionados en este párrafo usarán el número de aviones que se indica para atacar las varias zonas
- d. ) que forman parte del objetivo 8027.
- e. )
- x. (1) Cada avión lleva seis bombas de 1.000 libras para propósito general con una espoleta de tiempo de 1/10 de segundo en la punta, y otra de 1/40 de segundo en la cola.
- (2) Como se indica. Elementos esenciales de Información.
4. La instrucción de servicios número 5 cubre los detalles necesarios para esta operación.
5. a. (1) Como se indica.
- (2) La frecuencia de los aparatos de radio del Regto. de Bombardeo es de 3.100 kilociclos.
- b. El Coronel Davis, del 541 Regto., es el Jefe de la Brigada. El Mayor Bones, del Regto. 542, es el Segundo Jefe.

**Bombardero torpedero "Avenger" de la Marina norteamericana.**



Un "Avenger" de la aviación embarcada vuela sobre el puerto de Cavite durante uno de los muchos ataques realizados en esta zona de operaciones.